

EL GRAN MODELO <sup>XVIII</sup>  
DE LA IGLESIA. <sup>1685(8)</sup>  
**PANEGYRICO**

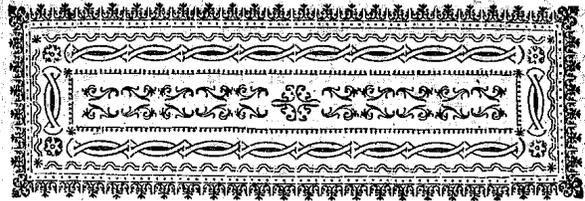
EN HONOR  
**DE SAN ESTEVAN**  
PROTO-MARTIR,  
PREDICADO EN SU DIA, Y PARROQUIAL  
**DE VALENCIA**

POR EL P. JOSEPH PIO MIRALLES,  
*de la Compañia de Jesus.*

Y DEDICADO AL MISMO PROTO-MARTIR  
POR DON JUAN ANTONIO GARCIA  
*Urreta, Obrero Principal de su Parroquia*  
*en el presente año 1764.*



**EN VALENCIA:**  
En la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga.  
M. DCC. LXV.  
CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES. 8



*JERUSALEM , JERUSALEM , QUÆ  
occidis Prophetas , & lapidas eos , qui ad te  
missi sunt , quoties volui congregare filios tuos.  
Matth. cap. 23. vers. 37.*



O son las à qualquiera precio , reserva  
mas preciosas obras de en su taller el Artifice , esca-  
de un excelente sèa à otra vista , que à la  
Artifice las de los entendidos , y niega  
que comun con empeño à qualquiera que  
mente vocea sospecha , ò menos intelligen-  
tales la te , ò tal apreciador , que  
chedumbre , ò por la valimiento , con  
za del objeto , que represen los ruegos , ò con el dinero  
tan , ò por las alabanzas que facarla de su gavinete. Y por  
que se recomiendan , ò por què asi? O! que en estas apu-  
el excesivo precio , que tal rorò todos los esmeros de su  
vez para mayor engaño se ingenio , recogió todos los  
de por ellas : no por cierto primores de su facultad , y  
antes bien aquellas sin duda cibió à sus lineas , aunque  
alguna son las mejores , que breves , caudales intermina-  
lexos de exponerse al publi- bles! No veis , que obras tan  
co , de franquearse à quales- acabadas fueren ser el gran  
quiera ojos , de cederse à la Modelo , que de un rasgo  
comun censura , ò de darse acredita à su Artifice , en-  
grandece su pericia , ennoble-  
ce

\* ( 2 ) \*

ce su enseñanza; acrecienta su escuela; y califica el resto de sus obras? No veis, que tan exquisitas producciones, expuestas à la publicidad, à un golpe de ojo le avasallan un crecido numero de admiradores, que llevando entre sus labios la cien doblada lengua de la fama, se la dan en breve tiempo tan plausible, que con ella ve venir sobre sí de tropèl los aplausos, con los aplausos las honras, y con estas toda fuerte de conveniencias? Què caso hizo Cleoneo de las Imagenes rectas, que pintò à imitacion de Eumaro, desde el punto, que inventò las escorzadas con tan feliz pincèl, que lo que jamàs se havia visto; se viesse entonces, en tan discreta numeracion en el cuerpo del hombre de miembros, venas, y arterias, y en tal distincion en los vestidos, que se distinguessen las dobles de los llanos, y los fondos de las superficies? Què caso? Ninguno ciertamente. Retuvo estas con tenacidad; pero despachò las otras con franqueza: Y lo mismo hicieron un Apolodoro, que fue el primero, que explicó con el pincèl las imagenes del entendimiento: un Arístides, que

fue el primero, que supo trasladar al lienzo el animo inmortal del hombre, y ofrecer al de la vista todos los demás sentidos: un Fidias, Escultor Ateniese, que labró el primero las pequeñas Estatuas en oro, y marfil: un Praxiteles, que las labró en el marmol; y Calimaco, à quien ningun metal, ò piedra pudo resistir, haciendo solamente presa de aquellas producciones, que así como debieron mas à su ingenio, y habilidad, reputaron unicas entre las demás para su credito, aplauso, y conveniencias.

Y què? Hizo Dios otro, aunque tan ageno de buscar honras, y conveniencias, como de necesitarlas? Què obra suya reputò mas digna de su aprecio, ò calificò mas con sus expresiones, que aquella en que puso todos los Modelos de las Criaturas? Què otra, digo, destinò para su Gloria, y credito antes que al Mundo, en cuya formacion tuvo, segun parece, mas dilatada esfera su Sabiduria? Todas las demás obras debieron à su agrado un *bueno estã* pero al llegar, en el octavo de la Sabiduria, à hablar del Mundo, donde unió todo lo her-

\* ( 3 ) \*

hioso, todo lo bello, y perfecto, que havia de ser Modelo de toda hermosura, belleza, y perfeccion, lo dà por obra tan suya, que no dice, como en otras ocasiones, sea obra de sus dedos, de sus manos, ò de su brazo, fino de toda su Sabiduria, que fue el Modelo increado del Mundo, que lo era de tanta variedad de bellezas (a). Como que quiere dar à entender, que quando ordenaba los Cielos, quando con leyes justas ceñia los Abisimos, quando señalaba los espacios del Ayre, quando con equilibrio colocaba las Aguas, quando con igual fiel contrapèfaba los penfiles fundamentos de la Tierra, quando determinaba la situacion del Sol, Luna, y Estrellas, la de las Plantas, Marmoles, y Metales, y por acabar, de todo lo mas precioso de la rica naturaleza, formaba obra tan suya, y de su aprecio, por excelente, que siendo copia de un Modelo increado, debía ser Modelo del resto de las Criaturas.

Con todo, por mas que me pongais delante las mas exquisitas obras de la naturaleza, què quereis os diga?

Azia què otra dirigió Dios mas las atenciones de su entendimiento, los esmeros de su Sabiduria, los esfuerzos de su poder, y las demostraciones de su aprecio, que àzia un Estevan Proto-Martir? Presentabale à su Divino entendimiento, especialmente en los dias ultimos de su vida, la varia belleza de Criaturas, que formando con sus Virtudes la Iglesia, adelantandola con sus Ministerios, y ennobliendola con sus acciones, havian de quedar por ultimo, víctimas sacrificadas à su honor, ò por la pertinacia de los Judios, ò por el furor de los Gentiles, ò por la terquedad de los Filósofos, ò por la obstinacion de los Hereges; y no obstante, como si todas ellas fuesen de menos precio, que un Estevan, parece, que vecino Christo à su muerte, pensaba en èl mas, que en las otras, y solo Estevan le merecia sus primeras atenciones. Quien podrá dudarle? Indignado Christo el Martes de la ultima semana contra las Turbas Judias, las reprehendiò severamente por el mal tratamiento, que havian de dar à sus Discipulos, y el unico martirio, que

ex-

(a) Cum eo eram cuncta componens. Sap. 8.

\* ( 4 ) \*

expresó, como que unicamente le diese pena, fue el de Estevan. Aquellas piedras, que havian de herir su cuerpo hasta oprimirle, hirieron de antemano el corazon Divino, y le oprimieron de fuer- te, que prorumpió en el sentimiento mas vivo contra la Ciudad, que mas amaba: *Jerusalèn* (dixo) *Jerusalèn, que matas mis Profetas, y apedreas à los que te embio*. Suspendeos aqui un tantó, Señores, mientras yo sorprehendido os pregunto: de donde, ó por qué tanta preferencia, tanta solitud, tanto sentimiento por un Estevan? Acafo nó la merecian igual, quando menos, los principales Discipulos de su Escuela? No se debía semejante à los Pedros, y Pablos por sus Cruces, à los Jacobos, y Matheos por sus Alfanges, à los Thomées por sus Saetas, y por sus Tinas à los Juanes? No se miraban poco menos distantes los precipios de un Jacobo en Jerusalèn, los desuellos de un Bartholomè en Albano, y las piedras, y afanes de Mathias en Etiopia? Y qué monta todo esto? Fue hija su pena de los vivos deseos en que andaba Christo por aquellos dias, y

expresó à los Judíos mismos, diciendoles luego en cabeza de Jerusalèn (a): *Quántas veces quise unir tus hijos, como la Gallina une los suyos baxo sus alas: que fue tanto, dice el Padre Alapide (b), como decrles: Que como en otro tiempo por sus Profetas, ahora por sí, y sus Apostoles deseaba formarse un Pueblo, que le sirviese, una Escuela, que con su Fé le obsequiasse, y una Nacion Santa, que con su culto le honrasse*. Tenia, pues, en Estevan tan calificado Modelo para adelantar sus intentos, que viendo su pérdida mas vecina, que la de otro alguno, como si en sola ella arriesgase el cumplimiento de sus deseos, ni quiso disimular su pena, ni dexar de expresar el sentimiento, que le causaba, y así como señalándole dixo: *Y de ellos me apedreareis*. Para que entendais quan debido era éste, como el aprecio, que de Estevan tenia Christo, pruebas nada dudosas de ser nuestro Santo la mas preciosa obra, que se formó en el taller de la Ley de Gracia, os le mostraré: EL GRAN MODELO DE LA IGLESIA. Entendeis dixc poco? Ved si acafo pude decir algo mas, ó para su credito, ó pa-

(a) *Matth. cap. 23. vers. 37.* (b) *Alap. super cap. 23. & vers. 37. Matth.*

\* ( 5 ) \*

para vuestra edificacion, quando me hayais oido, si para decirlo yo con acierto, y percibirlo vosotros con fruto me alcanzàteis un tanto de aque-

lla plenitud de Gracia, que tuvo nuestro Proto-Martin, por la que es Madre, y dispensera de ella, saludandola con el Angel AVE MARIA.

*JERUSALEM, JERUSALEM, QUAE occidis Prophetas, & lapidas eos, qui ad te missi sunt, &c.*



O me digais palabra, que luego he advertido en vuestros semblantes lo que tacitamente me oponéis, revestidos tal vez del zelo de la mayor gloria de Christo, que estriba en ser él antes, y mas bien, que otro alguno el gran Dechado, Exemplar, y Modelo de la Iglesia; como que yo, ideando tal à un Estevan; quite à Dios una gloria, que se ganó à punta de lanza, fundandola con su doctrina, edificandola con sus virtudes, levantandola con sus exemplos, dilatandola con su enseñanza, asegurandola con sus milagros, adornandola con sus maravillas, ilustrandola con su vida, y animandola con su muerte. No es esto lo que tacitamente me oponéis? Mas

os engañais, si discurreis abanace yo tanto, quando apellido à Estevan Modelo de la Iglesia. No digo tanto; pero si punto menos: y fundo su grandeza, en que muerto Christo, no hubo otro, que à imitacion suya pudiesse mantener lo que él havia empezado, ni ofrecer en su Persona un disheño de lo que havia de ser la Iglesia, para que siendo lo, pareciesse toda, como quiso San Pablo, à su primer Modelo Christo: Y esto en que le menoscaba à Christo su gloria, y el concederle à Christo semejante gloria, que menoscaba à San Estevan el gran ser, que le atribuyo? No es esto succeder en la Ley Nueva, y de Gracia otro tanto, que en la Antigua? Mandó Dios à Moysès le dispusiese à costa del Pueblo un Santuario, donde su Magestad ha-

\* (6) \*

habítasse, y recibiese los homenages de todos. Dióle el diseño de todas las piezas, que debían componerle, y eran tantas, y tan preciosas, como diferentes, no menos en la materia, que en el arte. Pero en qual de ellas pensais se empleasse mas caudal, mas costosa labor, y esmero mas considerable? En qual? En ninguna otra, que en la primera, que fue la Arca. Para ésta se destinaron los Setines incorruptibles, fuertes, y hermosísimos; para ésta se señalaron las distancias mas proporcionadas; para ésta se procuraron los Oros mas subidos; para ésta las Coronas mas brillantes, los círculos mas perfectos; y por acabar, todas las demás piezas se idearon segun la Arca, y para ella misma, ó bien fuese Propiciatorio, ó bien la Mesa, ó bien el Altar, ó bien qualquiera otra, que huviese de cubrir, ó adornar la Arca. Y por qué tanta atención ázia esta primera pieza del Santuario? Por qué? Porque en sola ella, como dixo Dios á Moysés, se havia de colocar el Testimonio de su Divina Ma-

gestad (a): *Pondrâs en ella* (se dixo) *mi Testimonio*. Es á saber (b), dice el Menochio, las Tablas de la Ley con cuya observancia quería Dios ser reconocido, y cuyos preceptos, como dixo San Pablo à los Hebreos (c), eran otros tantos Modelos de Hombres Celestiales, Santos, é hijos legitimos de Dios. *Modelos à la verdad de Hombres Celestiales, exemplares de Varones Santos*. Y bien: desmereció el Santuario, porque en la Arca, que era su primera pieza, se empleassen todos los esmeros, y todas las demás se labrasen, ó segun la primera, ó para ella? Qué havia de desmerecer? Tan otra fue desde aquel punto la suerte del Santuario, que desde luego, que se colocó en él aquella primera pieza en que estaba el Testimonio de Dios, y en él los Modelos de todos los Santos, creció tanto su gloria, y la de la Magestad, que le ideó, que llegó à un punto nunca hasta entonces imaginado. Vióse Dios en su antiguo Pueblo un Pueblo nuevo, especial adorador suyo. Vióse el Santuario tan atendido, tan fre-

(a) *Poneſque in Arca Teſtificationem. Exod. cap. 25. verſ. 16.* (b) *Menochio ſuper cap. 25. Exod. verſ. 16.* (c) *Exemplaria quidem Coeleſtium, Sancta exemplaria Virorum. Menoch. ſu per cap. 9. Paul. ad Hebraeos.*

\* (7) \*

frecuentado, tan celebrado, que parecían pocas las manos de todos para quemarle en él los incienſos, para ofrecerle hoſias, para ſacrificarle víctimas, para honrarle con holocaustos, y lo que admiró ſobre todo; fue la variedad de perſonas, la diversidad de eſtados, la muchedumbre de grados, la grandeza de dignidades, que en el miſmo instante ſe vieron. Y de donde todo eſto? Gracias, gracias à la primera pieza, gracias à aquella Arca en que puſo Dios con ſu Testimonio el Modelo de los Hombres Celeſtiales; porque desde ſu primera viſta, que otros fueron los Iſraelitas! Qué Capitanes! Pero qué magnanimos? Qué Jueces! Pero qué enteros? Qué Reyes! Pero qué poderoſos? Qué Pontífices! Pero qué zelosos? Qué Profetas! Pero qué iſtrados? Qué Theſoreros! Pero qué fieles? Qué Doctores! Pero qué ſabios? Qué Levitas! Pero qué Religioſos? Renovandose, y dilatandose à maravilla en ſolo el Testimonio de Dios, pueſto en la primera pieza del Santuario toda la gloria de eſte, de Dios, y de ſu Pueblo.

Cómo, pues, mantendreis

en adelante la eſtrañeza, que os cauſo poco ha, ólr apellidar à Eſtevan Modelo de la Iglesia? Fue otro por ventura, dice Menochio, el eſtablecimiento de ésta; que el de aquél celebre Santuario, ó no fue el eſtablecimiento de eſte, Modelo del de la Iglesia? Qué hizo en el de aquel Dios, que no hiciere en el de ésta? Decid quanto quiſieréis. Le dió à Moysés en el Sinai el Modelo del Santuario? Y qué? No dió à todo el Mundo en el Gólgota el Modelo de la Iglesia? Señaló en la Arca la primera pieza del Santuario? Y qué? No ſeñaló en Eſtevan la primera pieza de la Iglesia? Colocó en aquella ſu primer Testimonio? Y qué otro hizo en eſte? Vieronſe en aquella los Modelos de todos los Hombres Celeſtiales de ſu Pueblo, que segun la variedad de ſus grados, y dignidades, honraron la Arca, glorificaron à Dios, y engrandecieron al Santuario miſmo? Y en quien, ſino en Eſtevan, ſe vieron los Modelos de tan varias Gerarchias, que componen la Iglesia, glorifican à ſu Santuario Chriſto, y engrandecen à ſu primer Testimonio Eſtevan? No fueron tales aquellos Patriarcas San-

B

tif-

tísimos, que con solícita providencia fundaron tal Santidad en la Iglesia, arraigaron virtudes tan sublimes, establecieron Ministerios tan altos, que aun faltando ellos, jamás estos faltasen, antes bien continuándose en sus hijos, y successores, mantuviesen la varia fecundidad de la Iglesia; atentos unos à unir hombres con Dios en el retiro con la clausura, à separarles otros del Mundo con la mortificación, à sequestrarles otros de las conveniencias con la pobreza, à desviarles otros de las honras con la humildad, à unir otros con Dios por caridad corporal con los proximos, otros por la espiritual en la enseñanza de virtud, y letras? Y bien: vosotros Pacomios, Agustinos, Anfises, Nolascos, Juanes, y Loyolas, que así lo hicisteis, que mas fuisteis en cotojo de Estevan, que otros tantos destellos de este grande Astro, otros tantos arroyos de esta copiosa fuente, otros tantos brazos de este caudaloso rio, y otros tantos fariamentos de esta fecunda vid? Acafo desde que Estevan se introduxo en el Colegio Apostolico, no exerció semejantes Ministerios, uniéndose intimamente con su

Dios, abandonando las esperanzas del Mundo, separándose de toda suerte de conveniencias, despreciando toda especie de honras, y negándose à todos los placeres del sentido? Luego que se vió Diacono, no atendió solícito à la asistencia de los enfermos, al socorro de los pobres, al alivio de los miserables, al consuelo de los desvalidos, à la defensa de las viudas, à la protección de los huérfanos, à la custodia de las vírgenes, à la instrucción de los ignorantes, al recobro de los perdidos, siendo él solo ley viva, que en lo mismo que hacia, os intimaba lo que debiais hacer, en los ministerios, que exercitaba, los que debiais establecer en vuestras Religiones, y en las virtudes que practicaba, las que debias intimar à vuestros successores? Y bien, Señores míos, quando todos estos no lo nieguen, os parecerà esta corta eminencia de Patriarcado, juntar en sí solo todos los Patriarcados de la Iglesia? Parece, que el Espíritu Santo no acabe de celebrar debidamente el merito de aquellos Santísimos Patriarcas, que precedieron à Estevan, según las encareci-

das

das expresiones con que les aplaude; y si quisierais averiguar la causa, no encontrareis otra, que su eminencia en alguna particular virtud, ó prerrogativa. Celebra à maravilla la inocencia de los Abeles, la agradabilidad de los Enoches, la rectitud de los Noes, la fidelidad de los Abrahames, la mansedumbre de los Moyseses, la castidad de los Jesuses, la acceptabilidad de los Elias, la Santidad de los Danieles, y la providencia de los Josephes: y por que tanto, sino porque puestos à la frente de sus Pueblos, les fueron Modelos de las mismas virtudes, que practicaron, y recabaron con su exemplo tener algunos imitadores? Ahora pues, si el Espíritu Santo huviesse de formarle à Estevan el encomio de su Patriarcado, quanto avivaria las expresiones, quanto le aplaudiria, quanto le engrandeceria, puesto que no solo unió en su persona las virtudes, prendas, y prerrogativas de quantos le precedieron, sino que se portò con largueza de fuente, ofreciendo en su persona à los Patriarcas, que le havian de succeder en la Iglesia, quanto havia juntado; para que

formándose à su imitación, transformassen tambien en sí una posteridad innumerable?

Y de que otra fuerte pensais mantuvo el esplendor propio de la Gerarchia de los Patriarcas, que mostrándose luego que le hicieron Diacono, Modelo de los Virgenes? Sabeis quan difícil era en su tiempo? No es dable lo concebais ahora, que veis esta virtud Angelica, escrita en la frente de tantos, como principal divisa de los mejores hijos de Dios; porque en aquel Pueblo carnal, se tuvo por padron de las familias, è infame nota de entrambos sexos, y así no se encuentra en él sino muy raro, que la professasse. En los dias de Estevan era el professarla, à juicio de los Hebrèos, hacer gala del sambenito, solo porque Christo, à quien ellos aborrecian todavia à par de muerte, la havia tantas veces predicado, engrandecido, y encomendado; era andar à tu por tu con sus compatriotas, como dandoles en rostro con su pasada incontinencia, è intimandoles continencia de presente, quando él enarbolaba su estandarte sobre un entendimiento el mas vivo, sobre un ingenio el mas agudo,

B 2

do, sobre una hermosura corporal la mas brillante, sobre una edad juvenil la mas florida, y sobre una facundia tan agradable, como dice San Agustín, que solo con presentarse á uno de los sentidos, les rendía todos, y con insinuarse á la mas noble potencia, avasallaba las demás; quando él la mantenía cristalina, diáfana, y Angelica entre tantas ocasiones, en que pudiera, sino henderla, empañarla por lo menos algun casual bofezo, que no fuera de estrañar entre tanta muchedumbre de mugeres de todos estados, que para lograr conveniente sustento le buscaban frecuentemente en su casa, le seguían por las calles, le rodeaban en las plazas, se le ladeaban en los concursos, le atendían, le obsequiaban, le lisonjeaban. O Dios! y qué golpe debía dar esto á los Judíos, conociendo, que sola la valentia de su espíritu prevalecía á todos los atractivos, y sola la grandeza de su animo le hacia superior á tantos riesgos; mayormente quando para salir victorioso, no le veían, como su célebre Joseph, perder un hilo de ropa, ó, como su ferviente Eli-

(a) Guíel. Perald. in Promptuar.

seo con la Sunamite, entenderse por tercera persona con las mugeres, antes bien veían en él renovado el zelo de aquel su Phinees, que cosido con un punto de puñal al Hebrèe con la atrevida Madianita, zelar no menos la castidad agena, que la propia! Queréis mas todavía para reputarle Modelo de Virgenes? Y para qué mas? (a) dice el Doctísimo Peraldo, gran Prelado de Leon: Para reputarle yo tal, todo esto es por demás, desde que se, que fue entre todos los de su Nación el preferido por los Apostoles para Custodio de las mugeres de toda esfera, de todo estado, y condicion, y puesto en medio de los peligros, estuvo tan lexos de peligrar, que antes bien con una imparcial economia en la distribución de las limosnas, con un recato extremado, con una modestia Angelica, y con una moderacion indecible, se ganó la estimacion de los Hebrèos, y Griegos, se conciliò el respeto, y veneracion de sus mugeres, pacificò sus viudas, resentidas, y discordes, y no menos con la eficacia de su exemplo, que con la discrecion de sus palabras, reglò de fuer-

sierte la conducta de todas, que una muchedumbre, por su condicion iniquita, pendera, y atrevida, se trocò en precioso enjambre, que obsequioso á su Rey, nivela sus movimientos, y acciones con los de su Gefe, sin tener alguna, que no se dirija á la union, á la labor, y aprovechamiento; pues comandadas tantas mugeres por Estevan, fueron en adelante modestas en el andar, honestas en el conversar, circunspectas en el tratar, fosegadas en padecer, aplicadas en trabajar, y edificativas no menos en la publicidad de los concursos, que en el secreto de sus casas; tales ciertamente qual era quien las gobernaba. Y queréis mas todavía para reputarlo Modelo de Virgenes?

Mas qué pie es este tan ventajoso para lograr nuestro Santo la laureola de Doctor de la Iglesia? Acaño la virgindad no es hermana de la Sabiduria? No reconoce tambien por Padre al temor Divino? No le dà tanto la mano á la Sabiduria, que levantandola de lo terreno, á juicio de San Ambrosio (a), la hace vencer las nubes, los vientos, los Angeles, y los

Astros, hasta señalarla con el dedo en el Seno del Eterno Padre al Verbo de Dios, y hacerla se facie, bebiendo á pechos de la inmensidad de sus raudales? Qué mejor prueba queréis, que el mismo Estevan? De qué otra fuente pudo beber Sabiduria tan vasta, que sola ella bastasse para defender la Iglesia, burlada, entonces justamente, de tantos, y tan insolentes Rabaces, quantos eran los Academicos, que de diferentes Naciones tenia Jerusalem, combatida de tantos modos, que quando estos faltaban, la combatían sin modo, desamparada de sus mejores Soldados, que al percibir los primeros movimientos de sus contrarios, desampararon el campo, dexandò en él solo á nuestro Santo? Discurridlo vosotros: Desafiaron, y retaron á la Iglesia los Libertinos, Cireneses, Alexandrinos, Asiaticos, y Cilicianos, que formando cinco magnificos Colegios, se reputaban las armas mas defensivas de la Republica, y mas ofensivas de sus contrarios. Autorizaba á estos Academicos su nacimiento, su hidalgua, su esplendor, y su investidura. Armabanles tambien

(a) S. Ambrosio. L. 1. de Virgin. circa init.

para la lid las adherencias con muchos, que de todas Naciones concurrían en la Corte, la linchazon de su ciencia, y la arrogancia, que fuele esta engendrar en quien estudia sin espíritu. Venía cada uno armado con quantas razones, ó dificultades le parecían sin apò, y dando tanto enemigo contra uno solo: *comenzaron* (dice San Proclo) (a) *à hablarle de aquel, que fue concebido de un modo inefable; nacido fuera de todas las leyes de la naturaleza, y criado sobre toda razon. Como (le dixerón) fue Madre una Doncella, sin marriage? Como fue Virgen despues de tan sabido alumbramiento? Como cedió la naturaleza à un milagro, sin que en MARIA celsse la observancia de sus leyes? Como se reduxo à infante quien no puede reducirse, y ceñirse dentro de los angostos limites de un seno virginal, quien no puede ceñirse à lugar, ò tiempo? Como puede concebirse quien todo lo concibe, engendrarse quien todo lo engendra, tomar alimento de mano agena quien por su propia mano le reparte à todos? En què se diferencia la Ley de la Gracia? Como es que aquella condena, y esta perdona,*

(a) S. Procl. Laud. S. Steph. Prot. M. Orat. 17. S. Aster. Apam. Laud. Sancti. Prot. M.

*aquella multa, y esta absuelve, aquella esclaviza, y esta domina, aquella incita pecado, esta le abuyenta, aquella amenaza con espada, esta mueve la misericordia, aquella tiene vees de verdugo para castigar, esta de Princesa para decretar con autoridad, aquella ata al Rio, y esta con benigna diestra quita todavia las señales de muerte.*

Estas, y otras muchas dificultades, que largamente refieren Christostomo, Agustino, Chrisologo, Proclo, y el grande Alterio de Apamea, opusieron con enérgica viveza los Academicos à nuestro Santo. Quanta noticia, pues, de las Escrituras, quanta penetracion de los Oraculos, quanta inteligencia de los Profetas, y sobre todo, quanta Theologia, y quan universal necesitaba Estevan para desvanecerlas, y lo que monta sobre todo, què presencia de animo, què viveza de entendimiento, què tenacidad de memoria, y què moderacion de afectos debia tener para escucharlas, para retenerlas, para soltarlas, y satisfacerlas, de suerte, que al tiempo, que sus entendimientos quedassen vencidos, no quedassen exasperadas sus vo-

lun-

luntades, y todo un solo hombre, y esse Joven, un solo Discipulo de Christo, y esse desamparado de sus Condiscipulos, un solo Ministro del Evangelio, y esse solo por algun tiempo exercitado en la Escuela de Gamaliel. O Dios! Y quanto, quanto era menester!

Sin embargo; què se echò menos en nuestro Santo, ò para mantener pura la Virginitad de MARIA, tambien Madre, ò la Encarnacion del Verbo Divino, ò la Omnipotencia, ò la Autoridad de la Ley, ò la Dignidad de la Gracia? Què para convencer à los contrarios, para aparearles, para ahuyentarles? Què? Nada, nada; porque como una multitud de fieras, que hierra, y pasta libremente por los Montes de la Numidia, al oír el primer rugido del Leon, que dexa su gruta, se sorprenden, se trastorna, se atemoriza, y huyendo sin tino se precipita, y muere antes del temor propio, que del rigor ageno; à las primeras voces, que articula Estevan, comienzan los Antagonistas à aturdirse, à hacer aspamientos, à mirarle con ceño, y no alcanzando ya sus razones à resistir à Estevan, à inquietar-

se, à amotinarse, y echar mano contra el de los desprecios, y vilipendios; comunes armas de los necios.

Y què? Desistia por ello nuestro Diacono? Nada menos que esso: antes, como llama combatida de recios vientos, que en vez de apagarse se enciende, y aviva mas por instantes, le verias avivar su espíritu, no solo de Doctor, sino tambien de Profeta, de Evangelista, y de Apostol; abriendose de un lance el camino para la laureola de Martir. Pero què Profeta, què Evangelista, què Apostol? Tal por cierto, qual lo pedía el honor Divino, que tanto se terciaba en sus victorias. Porque la Sabiduria con que convenció; no solo à sus combatidores, sino tambien à muchos de varias Sectas, y Naciones, no fue de Doctor así como quiera, sino de Doctor ilustrado de un modo Profético, si es lícito hablar con esta parsimonia de sus ilustraciones, que sin duda fueron superiores à las de otros muchos Profetas. Con estos anduvo Dios con estraña economia, y todavia reserva, ministrandoles las noticias segun la necesidad, utilidad, ò conveniencia, que ocurría, y se-

llan-

llandoles sus labios para que no les sabriesen sino en tal razon, y tiempo, y con tales personas; y si por suerte, como le acaeció à San Pablo, levantò à alguno à mas claras noticias de sus misterios, de sus secretos, ò mas reconditos consejos, le intimò punto en boca para que jamás hiciese alarde de su confianza, y franca intimidad con él. Mas què? Nada de esto hubo en Estevan. Pòrtòse Dios con él, como los Principes con sus Secretarios, para los quales nada hay reservado por el interés, que en comunicales las ideàs, los proyectos, è intimos secretos, se prometen. Os parece esto arrojio mio? Notad antes al Doctissimo Abulense, que no dudò afirmar, que à San Juan Evangelista le revelò Dios quanto havia de suceder en la Iglesia. Mientras no hicieris esto, no dexarè de decir, teniendo en nuestro Santo mejor causa para ello, que Dios todo quanto havia de suceder en la Iglesia, las tiranias, que havian de cortar en infinitos Martires, sus Plantas mas robustas, las heregias, que havian de agostar su mas escogida Mies, las persecuciones, que havian de ajar sus mas

olorosas Flores, y amoeer sus Frutos mas lozanos; todo se lo revelò, porque él havia de hacer frente à mas Idolatras, que Moysès, Capitanear mas descontentos, que Josuè, alentar mas Cautivos, que Danìel, llamarle mas Naciones, que Isaias, anunciar mas ruinas en su Persona, que Jeremias, y repararle mas Templos, que pudo labrarle Salomon. Y à un Profeta de tan sublime caracter, cabia comunicarsele Dios con reserva, ò sellarle sus labios? Còmo es dable, dicen los Hechos Apostolicos? El viò por sus ojos lo que los demàs percibieron por sus oídos, èl hablò con Dios à cara descubierta, miròle de hito en hito en el Empireo, y percibiò con generosidad de Aguila, sin pestafiear la inmensa luz de su sèr, y atributos, y como Nube arrebolada del Sol de Justicia, dexò de parecer hombre, y pareciò Angel, y quanto viò lo dixo francamente no solo à los Fieles, sino tambien à los Infieles, no solo à los Confidentes, sino tambien à los Seniores, Sacerdotes, y Fariseos, que tenia presentes.

Y còmo creéis lo dixo? Como el otro Evangelista, Agui-

Aguila, que remòntando su vuelo àzia el Libano de la Gloria, no cesò hasta sacar el meollo del gran Cedro de la Divinidad, ò como el otro, que revestido de braveza Leonina, se alentò à seguir los rugidos del Leon de Judà? No os canséis: hablò como los quatro Evangelistas, y quando no huviesse tenido la Iglesia Historiadores tan Sacrosantos, su vida, sus acciones, sus milagros, sus virtudes, niveladas con las de Christo, fueran Evangelio vivo. Pero ya que no escribiò, quien negarà adelantò à los Evangelistas aquel credito, que pudieran esperar se diese à su Historia, y que así en lo que dixo, como en lo que obrò, intimò antes, que otro alguno el Evangelio? Porque con quanta razon los que con el tiempo leyessen en San Juan la Generacion eterna del Verbo, pudieron decir: esto, y mucho mas ya lo dixo Estevan: los que oyessen los consejos Evangelicos; estos ya los practicò Estevan: los que supicessen las ocho bienaventuranzas; estas las mereciò ya Estevan: los que admirassen el precepto de la Caridad, y en èl tantos grados casi invencibles à nuestra condicion;

estos ya los venciò Estevan: quantos oyessen declarar la grandeza del sèr Divino, y la inmensidad de sus perfecciones; esto ya lo viò, y relatò Estevan. Y quantos os parece deberian ser estos? Ay de mi! Que quantas veces lo pienso, me hallo sobrecogido de pasmo, ocurriendome tanta multitud de Gentiles, tanta de Judios, tanta de Magos, tanta de Filósofos, tanta de Hereges, que desde los tiempos de Estevan hicieron frente al Evangelio, sin que las Huestes de la Iglesia hayan podido prevalecer contra ellos; no obstante, que contra los Judios se destinaron los Pablos, los Silvestres, los Basilio, los Damascenos; contra los Gentiles los Bartholomecs, los Juanes, los Agustinos, y los Mucios; contra los Magos los Pedros, Filippos, y Ciprianos; contra los Filósofos los Dionisios, los Maximinos, los Alexandros; y contra los Hereges, infinitos así Apostoles, como Doctores, que mandando en Gefe las mas celebradas expediciones de la Iglesia, y Capitaneando numerosissimas Tropas, no solo valientes por su virtud, y letras, sino tambien aguerridas en frecuen-

cuentés choques les batieron con denuedo. De todos estos, pues, no solo hubo en los días de Estevan muchísimos, que le oyeron Evangelizar como Apostol, discutiendo por varias partes, sino tambien, como Evangelista práctico, que en su persona con una humildad profundísima, con una pobreza extremada, con una templanza rigidísima, con una paciencia invencible, y caridad Divina ponía à su vista el grande objeto, que les predicaba, les daba à prueba en sí mismo la Ley, y persuadía la facilidad de su observancia. Es tambien cierto, que por su exemplo se vió cumplido en la Iglesia el celebre vaticinio de David, concurriendo à formarla no menos la variedad de Naciones, que de condiciones, y Sectas, doblando todos su cerviz, aunque altiva para admitir la suave coyunda del Evangelio, que llevaba sobre sí Estevan. Y negareis ahora fuese su carácter de Evangelista notable todavia respeto de los demás?

Ni os reserveis confiados tal vez de burlar mis persuasiones, que los demás Evangelistas, émulos de aquella gloria, que asegura de sí San

Pablo, no se contentassen con escribir, como Historiadores, sino que aspirassen por las fatigas del Apostolado à la laurela del Martirio, mereciendo así triplicadas las coronas. Previne ya vuestros pensamientos, y para que vuestros reparos no me expusiesen al menor riesgo, puse toda mi atencion en averiguar si acaso la Corona de Apostol, por suprema podia ocupar debidamente las sienes de nuestro Santo; y hallè, que no solo era Apostol por las fatigas de tan alto Ministerio, y por el glorioso termino à que aspirò, sino que todavia en cotejo de los demás Apostoles, logra una preeminencia, que aunque yo no la diga, vosotros mismos haveis de confesarla. Y qual pensais? Oidme: No se halla en las Historias Heroe tan celebrado, como el Pastorcillo David, quando derribò con un tiro de honda al Filistèo: ni el mismo David en el resto de su vida, en que se fue coronando à cada passo de tantos laureles, como heroicas acciones, se asemejò à sí mismo. Quien podrá dudarlo? El se llevó las atenciones del numeroso Exercito de Saül, le robò à éste su

co-

corazon, se ganó por esposa una hija del Principe, y se levantò con aplauso tan superior al de Saül, y su Tropa, que incautas las mugeres de Isráel se atrevieron à decirle en su cara al Monarca: *Hirió Saül mil, pero diez mil David.* Qué mas se puede decir? Qué mas? Aun esso no se cómo se diga, ò por qué suceda. Acaso David no era un rapáz en cotejo de los otros, de fuerte, que ni supo manejar las lucientes armas del Rey, ni sufrir sobre sí el uniforme Real? Acaso podia competirlas con tantos Capitanes, y Generales, ò en la hidalgua de su profapia, ò en la pericia Militar, ò en lo illustre de sus acciones, ò en lo magnanimo de sus empresas? Había muerto mas que uno de los enemigos de su Pueblo en el Filistèo, quando Saül, y su Tropa destrozaron à todo el Exercito, le persiguieron hasta Accaron, y anduvieron empedrando todo el camino de cabezas, que corraban à millares? Y quanto no hizo plausible en lo restante de sus dias, puesto siempre en armas para defender la Gente de su séquito, para prevale-

cer contra las iras de un suegro furioso, desvanecer sus tiros, adquirir su Diadema, reunir su Monarchia, adelantarla, defenderla, gobernarla? Y no obstante, nunca tan superior à sí, y à todos, como quando las hà con el Filistèo; nunca tan aplaudido, nunca tan celebrado? Nunca, nunca. Y es la razon tan legitima, como dada por el mismo Espiritu Santo. Porque en esta ocasion emprendió David un choque, que llamó bien el Filistèo *Singular (a)*, pues lo fue tanto, que ni él, ni otro le travò semejante. Singular, no solo porque fue de uno à bravo partido con otro, sino porque oyendo Saül, y todos los Isráelitas las bravatas, y retos del Filistèo, todos, aunque armados, se asfombraron, y temieron: David desarmado, ni se asfombrò, ni temió; aquellos empuñados en la guerra huyeron de espanto à la primera vista del Gigante; éste diò à correr àzia el lugar del choque, aquellos, si algo hicieron fue viendo huir lexos de sí al Exercito enemigo, perseguirle, derrotarle, aniquilarle, y aun esso por qué,

C 2

fino

(a) Lib. 1. Reg. c. 17. v. 8.

sino porque vieron muerto ya, y descabezado por manos de David à aquel, en quien estrevaba toda la fuerza de sus contrarios; pero David fue, quien viendo, y conociendo à Goliath, le acometió, le venció, le descabezó, y con adelantada magnanimidad hizo huir à todos los enemigos, alentó à los Israelitas à que les persiguiesen, y acabasen, quitando en él de delante el oprobio de su Nacion, y dando à toda aquella Iglesia la prueba mas constante del poder divino (a), que con chinas prevalece, y embota los filos de las espadas, y lanzas. Qué decis ahora? Es trañais aun, que David, aunque mas pequeño de sus hermanos, menos noble, que los Oficiales del Exercito de Saül, menos aguerrido, que sus Soldados, menos exercitado, que toda la Tropa, se alce no obstante con mayores aplausos, con mayores conveniencias, y todavía con toda la gloria, y honor de victoria tan plausible?

Y si en buena razon no podeis es trañararlo, decidme por vuestra vida, no era peor, que el Sistema de la Iglesia de Israel, el de la de Chris-

to, que en Judios, Hereges, Gentiles, Magos, Filósofos, Pontifices, Seniores, Escrivas, Fariseos, Saduceos, Libertinos, Cireneses, Alexandrinos, Asiaticos, y Cilicitanos veia contra si un Exercito formidabilissimo, que à mas de pelear por si mismo de todas fuertes, la desafiaba por un Filisteo mas bravo, insolente, y arrojado, que era Saulo, el qual no contento con retar à los Christianos, les acusaba, les perseguia, les pesquisaba por las casas, calles, y despoblados, y sin respetar edad, ni sexo, les sacaba, como otras tantas fieras de sus madrigueras, de los escondrijos en que se ocultaban, les ataba, les arrastraba, y aherrojaba en los mas lóbregos calabozos? Y bien: No fue Estevan quien hizo frente à Exercito, que la tenia tan proterva? No fue Estevan quien con su exemplo les edificó, con su Sabiduria les convenció, con su energia les reprehendió, y con la entereza de su animo les confundió, tanto, que requemados rechinaban con sus dientes, y risaban como rabiosos canes? No fue Estevan, quien con la honda de su oracion derri-

bò

bò à Saulo, y en vez de cortarle la cabeza, le trocò de fuerte sus pensamientos, que de improvizo le pasó de Gefe del Judaismo, à Gefe del Christianismo, de Leon à Cordero, de Perseguidor à Apostol? No fue Estevan quien hizo todo esto, quando ninguno de los Apostoles se atrevió? No fue quien se empeñó en la accion, quando todos los demás Discipulos de Christo huyeron, y se esparcieron por la Judèa, y Samaria? No fue quien muriendo en la demanda, y falliendo vencedor à manera de vencido, alentó à los Fieles à no temer à sus enemigos, à hacerles frente, à despreciarles, y todavía à insultarles, como él lo hizo? No fue quien dió à la Iglesia Christiana el mas plausible dia, que tuvo en tantos siglos, haciendo visible à todos el poder de su Cabeza Christo? Luego debeis concederle à Estevan aun entre los Apostoles preeminencia tan sublime, que quando oyereis decir de él à un Cirilo Jerosolimitano (a), que tuvo todas las gracias, todos los dones, todas las prerrogativas de los Apostoles, digais: algo mas tuvo nuestro Santo. Quando oyereis decir à un Asterio de Apamea (b), que fue un Heroe posterior à los Apostoles en el tiempo, pero anterior en las mas esclarecidas hazañas, digais: mas que todo esto fue nuestro Santo. Quando oyereis deducir de San Agustin (c) elogio semejante al de David, es à saber, que los Apostoles convirtieron mil, pero dos mil Estevan, por haver convertido à Saulo, que trabajó mas que todos juntos, digais vosotros: mas que todo esto fue nuestro Santo. Y qué fue? San Proclo (d): fue la Corona, que Christo puso sobre todas las Gerarchias de la Iglesia. San Asterio (e): qual otro David à todos los Santos les arrebató de las manos las palmas, que mereció cada uno en su esfera. Y así, no solo fue como Modelo de la Iglesia lo que havian de ser todos los Santos, sino que fue una corona sebrepuesta à todos, una palma sobre todos eminente, Proto-Patriarca entre los Patriarcas, Proto-Virgen entre las Virgenes, Proto-Profeta entre los Profetas, Proto-Doctor

(a) *Cathec.* 17. *Mem. Hieros.* (b) *Laud. Sanct. Prot. M. Stephani.* (c) *Serm. de Sanct. Stephano.* (d) *S. Procl. ibid.* (e) *S. Aster. ibid.*

(a) *Lib. 1. Reg. c. 17. v. 47.*

tor entre los Doctores, Proto-Apostol entre los Apostoles, Proto-Evangelista entre los Evangelistas, y entre los Martires Proto-Martir.

## SEGUNDA PARTE.

**D**E todo esto, Señores míos, si algo se infiere, es tan singular, tan extraño, y todavía admirable, que temo el riesgo, que hasta ahora apenas he temido. Os ha de parecer quizás demasiado, aunque en leyes de buena razon no es mas que ajustado al merito de nuestro Santo, y deducido de su magnifico caracter en la Iglesia, y es: que su Santidad por primera, y de Modelo, le coloca en Gerarchia tan superior, que ninguna otra de la Iglesia le puede ser nicho proporcionado, y por ella ocupa un lugar medio entre el primer Modelo Christo, y los demás Santos. Qué extrañais? Ignorais sucediese otro tanto à la luz entre todas las obras de la Creacion, aunque tan bellas, y preciosas? Pues así fue. La hizo el Criador primogenita entre todas, y por serlo se distinguió tanto de las demás, que salieron de las ma-

(a) *Ibidem.*

nos del Altísimo, que parece ni fue espíritu, ni cuerpo, sino un medio entre estos extremos: al cabo, como es de proposito, y con especial arte, para que de ella se formassen Soles, que nos vivificassen de dia, Estrellas, que de noche nos alumbrasen, y Planetas, que con sus beneficicas influencias nos alentassen.

Por esto, Señores, por esto principalmente, y con todo no os parezca podeis formar cabal idèa de Estevan, como se forma de la luz, por verla convertida en Astros tan brillantes, de suerte, que deis en el alto punto de su Santidad, observando la Iglesia, que se transformò à su imitacion, tan Santa, tan agraciada, y tan magnifica como en si es; porque como atestigua el grande Asterio (a), no fue su Santidad tan dilatada solamente como la de toda la Iglesia, sino que fue tambien de orden mas levantado; tal por cierto, que pudiendo todos tomar de Estevan, quedasse èl con Santidad todavía sobre todos. Admirais esto? Qué otro, pues, debia suceder, segun la justa economia, que Dios tiene en el

el reparto de las gracias, y en la formacion de aquellos Personages, que pone à la frente de muchos, para que les gobiernen? Qué otro debia suceder segun la necesidad, que tenia la Iglesia de Varones Santísimos, que la continuassen aquella primera gloria, y la mantuviesen el primitivo esplendor, que la havia dado su gran Modelo? Quan superior fue por semejante causa la virtud, y heroismo de Moysès al de aquellos setenta Gefes, que destinò Dios para que lo fuesen de su Pueblo despues de èl? Es verdad, que se les diò à todos del espíritu de este; pero se les diò de suerte, que teniendo lo suficiente de èl para el desempeño, ninguno de ellos llegasse al primer Gefe de la Nacion (a): *Tomarè de tu espíritu* (dixò Dios à Moysès) *y les darè à ellos*, significando Dios la superioridad del espíritu de Moysès respecto de los demás, que formados de èl, como destellos de la luz, jamás llegarían à su grandeza. Nada conviene tanto lo que os digo, como aquel elogio, que dan los Hechos Apostolicos à Estevan, que siempre admirè mucho,

y jamás hasta ahora pude entender. Extrañaba yo, que habiendo tenido Dios en todas las Leyes Personages distinguidos en todo genero de empleos, virtudes, y gracias, con todo, de ninguno se dixesse sino de Christo lo que de Estevan, que estaba lleno de Gracia, y fortaleza. Se dice de Noè, que estuvo en gracia con Dios, y mantuvo inapeable fortaleza para vadearse contra los insultos de sus compatriotas, y fabricar à despecho de su insolencia aquella Navè victoriosa, en que se havian de salvar las reliquias de un Mundo naufrago. Tuvo gracia con Dios Moysès, y mostrò invencible constancia en hacer frente à los Faraones, en peblar de horrores su Monarchia, en levantar montañas de cristal enmedio de los Eritreos, en intundar Exercitos, en castigar Idòlatras, en mandar en Gefe seiscentos mil combatientes, y gobernar un Pueblo no solo numerosissimo, sino tambien rebelde. Otro tanto se dice por semejantes motivos de los Josices, de los Gedeones, de los Tholàs, de los Jeprhees, Samueles, y Sansones; pero *lleno de Gracia, y for-*

(a) *Numer. c. 11. v. 17.*

*fortaleza* solo entre los hombres se dice de Estevan. Y por que solamente de Christo, y de Estevan (a) se ha de decir, que estan llenos de Gracia (b)? Oid al Menochio, como habla por Christo, y os satisfara por Estevan: *Porque Christo era Miembro, no como quiera en el Cuerpo de la Iglesia, sino Cabeza, de quien se havia de derivar Virtud à los demàs Miembros, y assi le competia tal plenitud de Gracia, que distribuyendose entre los demàs Miembros de la Iglesia, quedasse el todavia lleno. Christo se dice lleno de Verdad, porque en el se cumplian todas las cosas, que en el Viejo Testamento se ofrecieron, y manifestaron en varios simbolos, y figuras; porque todos los bienes, que en la Ley Vieja se significaban, como dadas para nosotros algun dia, en Christo se nos dieron, y cumplieron.* De un modo semejante al de Christo le competia à Estevan Gracia, virtud, y fortaleza; porque siendo el primogenito de Christo, y como tal exemplar, y Modelo de la Igle-

fia, debia tener tan abundante Gracia, y tantos Donos, que tomando de el todas las Gerarchias de ella, quedasse el con Gracia superior aun à la de los demàs. Debia tener tambien semejante plenitud de fortaleza à la que tuvo Christo de Verdad. Porque como en este se cumplian, y daban todos los bienes, que en la Ley Vieja se nos prometian, en Estevan se significaban todos los bienes, que en la Ley Nueva se nos havian de dar, presentandosenos en el, como en un Mapa, ò Plan magnifico, del qual à su imitacion tomassen pureza los Virgenes, fortaleza los Confessores, sabiduria los Doctores, aliento los Profetas, fervor los Patriarcas, zelo los Apostoles, veracidad los Evangelistas, constancia los Martires, y toda la Iglesia grangearse por su imitacion virtudes tan admirables, que transformandose en Estevan por Gracia, mereciesse tambien transformarse por semejante gloria.

\*\*\*

---

(a) *Act. Apost. c. 6. v. 8.* (b) *Menoch. sup. c. 6. Act. Apost.*

F I N.